
¿Cómo puedo ser feliz si la gente me ataca por hacer lo correcto?

“Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia”

Mateo 5:10

POR AMOR A DIOS, HAGA LO CORRECTO!



Los padres que no dejan ir a su hija adolescente a películas de la clasificación R pueden no ganar la competencia de “padre favorito” entre los compañeros de colegio de la niña porque parecen demasiado represivos. Ellos solamente están tratando de velar por el bienestar de su hija. El empleado de una fábrica que trabaja a un ritmo rápido puede no ser querido por otros en el trabajo. Le pueden decir: “Deja de trabajar tanto. Estás haciendo que el resto de nosotros luzca mal”. Él sólo está tratando de ser un trabajador fiel y de hacer lo mejor. Un muchacho que acaba de entrar a la secundaria ha pasado horas estudiando para el examen de ciencias. Algunos de sus compañeros saben que le va a ir bien en el examen y le piden dejarlos copiar sus respuestas. Él les dice que no. Esos mismos compañeros empiezan a

hacerle la vida imposible. Él solamente estaba tratando de ser honesto y de no ayudar a otros a hacer trampa.

¿Alguna de estas personas puede estar feliz por haber hecho lo correcto? ¿Existe alguna felicidad en ser mirado de forma diferente o en que la propia reputación sea arruinada? ¿No sería mejor hacer cosas que no causen conflicto? Puede sorprenderlo, pero Jesús dice, que las personas pueden tener gozo en sus corazones por hacer lo correcto. *“Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos”* (Mateo 5:10).

Jesús sabía que no siempre es fácil hacer lo correcto. Pero con estas palabras Jesús está hablándoles a las personas que lo conoce a él. Ellas saben quién es. Ellas saben que él es Dios quien vino como el Salvador para perdonar sus fallas y garantizarles un lugar en el cielo.

Las personas que conocen y confían en Jesús quieren hacer lo correcto. Quieren ser padres que velen por el bienestar de sus hijos. Quieren usar sus talentos y habilidades de la mejor manera posible. Quieren vivir honestamente. Quieren hacerlo incluso si son atacados por hacer lo correcto. Mediante la forma en que viven, quieren agradecer a Jesús porque él les ha prometido el don del cielo.

Sea feliz con el conocimiento de que hay un lugar mejor esperándolo. Es un lugar donde no hay murmuraciones ni presión de grupo. Es el lugar llamado cielo. Jesús lo prometió.